

PROGRAMA DE DEFENSA DEL PP.

EL PROGRAMA DE DEFENSA DEL PARTIDO POPULAR

Nos preocupa a todos los militares. Muchísimo. Sobre todo después de leer algunas de las ideas del Partido en medios como *El Confidencial*, *Expansión*, etc. Y si las ideas proceden del ex ministro, señor Trillo, nos ponemos a temblar. Pero, ¿por qué no se les pedirá el asesoramiento necesario a los militares profesionales por parte de estos políticos, para que no sigan hundiendo cada vez más a la Institución?

Veamos un cuadro significativo del “empeño” del PP por mejorar el presupuesto de Defensa en sus años de gobierno (ministros Serra y Trillo), comparándolo con años anteriores y posteriores:



El Congreso de Diputados que debe recuperar el tiempo perdido.

Año	Presupuesto Estado	Presupuesto Defensa	% PD/PIB
1992	15.462.000	785.883	1,28%
1993	16.819.775	757.710	1,19%
1994	19.016.521	805.482	1,19%
PSOE			
1995	19.457.325	866.499	1,16%
1996	19.426.000	870.055	1,10%
1997	23.892.772	869.992	1,04%
1998	23.516.382	897.429	1,00%
1999	23.258.593	928.172	0,96%
2000	23.176.320	965.405	0,92%
PP			
2001*	25.078.426	1.008.831	0,89%
2002*	144.104	6.322,6	0,87%
2003	157.353	6.479,6	0,83%
2004	157.161	6.746,7	0,80%
2005	162.378	6.990,7	0,77%
2006	174.976	7.416,5	0,76%
2007	188.417	8.052,7	0,77%
PSOE			
2008	202.050	8.492,6	0,77%...

* Hasta el año 2001, estas cantidades están referidas a miles de millones de pesetas. A partir del año 2002, en miles de millones de euros.



Ejército de Tierra.

A la simple inspección de la figura se comprueba claramente el índice a la baja del presupuesto de Defensa (PD/PIB) durante los gobiernos del PP. Lo mismo que hizo el PSOE, antes y después del PP, aunque los Presupuestos del Estado aumentaran sin cesar año tras año. Esto significa, sencillamente, que mientras los gastos del Estado crecían y crecían por aquello del “chocolate del loro” –gastos en Autonomías, Ayuntamientos, cargos y más cargos de las Administraciones, asesores, empresas públicas, aumento sin cesar de los empleados públicos, subvenciones para todos, etc.–, las FAS y la Guardia Civil eran la “cenicienta” del presupuesto año tras año.

En definitiva: ahora que está claro que todos los españoles, TODOS, nos tenemos que apretar, ¡qué digo apretar!, ceñirnos el cinturón hasta hacernos sangre debido a la fantástica gestión de la crisis económica llevada a cabo por el señor Rodríguez Zapatero y sus gobiernos, es lógico que también los Ejércitos y la Guardia Civil colaboren en este esfuerzo. Pero, ¡oiga!, es que ese esfuerzo, año tras año, ha recaído, sobre todo, en los militares y en los medios que manejan. Y así

llevamos, ciñéndonos el cinturón, ¡36 años!

Al parecer, la luminosa idea del señor Trillo –según los mencionados medios– es la de “adelgazar” la cúpula militar y reducir de 47.000 a 30.000 los Cuadros de Mando. ¡Estupendo! Así, cuando haya que rotar una, tres, seis o más veces en misiones en el exterior, va a tener que ir él porque, naturalmente, esos mandos ya estarán más que saturados, estarán hartos; y sus familias, ¿no cuentan? Y si esa feliz idea se complementa con la de llegar a cubrir un cupo de 100.000 soldados y marineros, ¿quiénes les van a instruir y mandar? Pero, ¿no se dan cuenta estos felicísimos políticos que hay que cubrir vacantes –fuera de las Unidades operativas– que suman más que las necesarias para estas últimas? ¿Quiénes van a cubrir las del Órgano Central, las de la Guardia Civil, las del CNI, las de las Agregadurías Militares, las de Logística, las de los Cuarteles Generales, las de los Centros de Enseñanza, etcétera?

¿Es que sólo va a haber un JEMAD y dos mandos más para materiales y enseñanza/instrucción? ¿Es que se piensa suprimir la figura de los Jefes de los Estados Mayores de cada uno de los Ejércitos? ¿De este modo se supone que se va a ahorrar con ello mucho dinero? ¿Y cuánto se va a perder en preparar a cada Ejército para la función que tiene encomendada? ¿Cuál será la pérdida de operatividad de cada Fuerza? ¿Quién se responsabilizará de este cometido? ¿Va a ser el JEMAD (de Tierra, Mar o Aire) quien la asuma?



Armada.

¿Quién ha estudiado a fondo que esta supresión de Mandos, por arriba y por en medio, es la adecuada? ¿Quién ha estudiado a fondo cuáles pueden ser las repercusiones y efectos secundarios de estas mutilaciones? Nos permitimos sugerir que no se cometan nuevas barbaridades en la Institución militar para que luego tenga que darse marcha atrás. Las FAS, en concreto, son una de las dos o tres Instituciones del Estado cuyas estructuras no deben modificarse –y menos sin estudiarlo a fondo y con todos los asesoramientos posibles– cada tres/cuatro años, cuando no cada uno o dos. Esto sólo se hace en países tercermundistas o en aquellos otros que están dominados por una partitocracia extremadamente ideologizada.

Por el contrario, nos parece muy bien, y aplaudimos sin reservas, que del Órgano central desaparezca tanto “civil” que ha encontrado en Defensa su “modus vivendi” y que tan poquito suele aportar –si no es con el asesoramiento militar– a la resolución de los problemas castrenses. Cuando, en tantas y tantas ocasiones, para lo que sirve en su puesto es de simple correa de transmisión y de observación de que las órdenes

*Ejército del Aire.*

políticas que emanan desde la cúpula del ministerio se cumplen, gusten más o gusten menos, sean mejores o sean un bodrio.

Por eso, decimos que aplaudimos la reducción en ese Órgano de altos cargos civiles, directores generales, subdirectores, funcionarios de alta cualificación, asesores, y un largo etcétera, que sí puede suponer un ahorro para el Ministerio. Porque tras ellos, están los gabinetes, las secretarías, los chóferes, las dietas, el gasto de luz y teléfono en sus despachos, etc. Y eso sí supone un ahorro en el gasto de personal.

Los Ejércitos y la Guardia Civil no pueden prescindir en estos momentos del principal factor de la Fuerza de cada uno de ellos. Es decir, de sus hombres, de sus mandos. Por eso, también es plausible la idea de aumentar de 80.000 a 100.000 el número de Tropa en esta década, así como el propósito de llegar a 40.000 reservistas voluntarios, de los que la mayoría deben ser también elementos de Tropa, no Cuadros de Mando. Precisamente lo incierto de la situación en países vecinos debe guiarnos a ser precavidos antes de que podamos ser objeto de un mal susto y, a lo peor, irreversible.

Tenga por seguro el Partido Popular –si gana las elecciones–

que, si anula o revisa a fondo la llamada Ley de Carrera Militar, será alabado por todos o la inmensa mayoría de los militares. Lo mismo que si se suprime el modelo de ingreso, de integración y de carrera que se han inventado los más grandes próceres del socialismo ministerial. En este sentido, es imprescindible –y me atrevo a sugerirlo– que el nuevo ministro sea una persona lo suficientemente inteligente como para saberse rodear de aquellos profesionales que le digan la verdad, que no sean políticos, y que estén al servicio de la Institución –como él– no para servirse de ella como plataforma para lograr sus propios fines. Igualmente, el portavoz del Partido en la Comisión de Defensa del Congreso debe ser también elegido con cuidado. ¡No todo el mundo vale para todo! Esa persona debe tener los conocimientos básicos imprescindibles sobre una Institución compleja; unas ideas muy claras sobre lo que se debe y se tiene que hacer para servirla y ayudarla; y un compromiso muy serio consigo mismo de que está representando ante otros partidos políticos asuntos de Estado, no de partido ni de contrapartidos. Sin complejos.

Respecto a una noticia sobre una posible deuda o agujero económico en el Ministerio de 26.000 ó 28.000 millones de euros, tengo para mí que ese agujero es consecuencia, en buena medida, de los pagos plurianuales pendientes que han de hacerse para hacer frente a la adquisición de nuevos materiales (Eurofighter, fragatas F-100,

*Guardia Civil.*

avión A 400 M, etc.). Y que de esos millones de euros, algunos de ellos ya han sido abonados a Industria. Pero no puedo poner la mano en el fuego por este concepto. Es una suposición personal. Ojalá no me equivoque porque, en caso contrario, el desastre para el futuro de la Defensa sería brutal.

En definitiva, el gasto de Defensa debía aumentar en relación con el PIB tras 35 años de penurias, de agobios (y de caer compañeros por no contar con los medios adecuados). Y el gasto de personal debería disminuir en donde debe ser disminuido. También, por ejemplo, en suprimir una Unidad para emergencias civiles de costosos mantenimiento y adquisición de materiales que absorbe un buen número de Cuadros de Mando y Tropa necesarios en otras misiones militares, no en presentar a las FAS como una ONG. Para eso está una organización que se llama Protección Civil, creo. De ese modo, quizás podríamos llegar al ideal del fifty/fifty. Pero haciendo hincapié en que el gasto en mantenimiento es esencial, y no sólo el de adquisiciones.

¿Se atreverá el Partido Popular –si gana las elecciones– a hacer de la Defensa una cuestión de Estado y no de Partido?

Comandante Sebastián Elcano